

## **Camille MANYENAN NODJITA, S.J.**

### **A. En Bangoul, en mis raíces.**

Fecha más probable de nacimiento: 1971/1972

Cuando tenía 1 año: Bautismo de mis padres (era la segunda vez que hubo bautismo en mi pueblo, de 5.000 habitantes). La primera vez había sido en 1965 (6 personas). Mi padre, dejó entonces la segunda mujer que tenía, la de su hermano muerto, para ser bautizado.

A los 7 años : Soy bautizado como “niño”, después de algún tiempo de catecismo para los niños.

Entre los 7 y los 10 años, dos cosas iban a marcar mi fe cristiana:

1. En mi familia íbamos cada día a trabajar al campo, pero el domingo era el único día que no íbamos. Me impresionó que mi padre, que era muy riguroso para su trabajo, dejara su campo para ir a la misa. Este “Allah, Nuba, Dios” por quien dejamos nuestros campos debería ser una persona muy vigilante a quien mi padre decía confiar su campo e ir a la misa cada domingo. Y, yo, como hacían los niños de mi edad, acompañaba a mi padre a la misa a la Parroquia de Bekamba (10 Km).

2. Durante estos años difíciles del Chad (guerra civil), no podíamos ir a la escuela pero a la catequesis íbamos dos o tres veces durante la semana. Yo sabía que para ser “alguien en la sociedad, para ser funcionario del Estado” necesitaba ir a la “escuela del blanco”. Pero la misión, como solíamos decir para distinguir la religión cristiana del Islam, tenía un lugar importante en mi corazón. Nadie me obligaba a ir a la catequesis pero tenía ganas, desde entonces, de saber siempre más sobre este Dios, sobre esta fe cristiana...

Ahora, con una mirada del jesuita en formación, puedo decir que este fue el inicio del largo proceso de discernimiento de mi vocación que se concretará mas tarde.

A los 9 años : Empecé el primer año de la escuela primaria.

En Navidad : Primera comunión (en la Parroquia de Bekamba, a 10 km de mi pueblo), después de los 3 años regulares de catecismo.

A los 15 años : Periodo de iniciación tradicional (2 meses en el campo y 1 de reintroducción-reinserción en la sociedad). Con los chicos de mi edad (15 –20 años), fuimos a hacernos iniciados según los ritos tradicionales y cristianos (enculturación).

Desde esta edad, estoy convencido de que no hay contradicción entre nuestra cultura y el evangelio. Pero cada día pido al Señor que me ayude a vivir en cristiano, y que también ayude a cada uno en un Chad donde la fe cristiana se propone en algunos lugares y la fe musulmana se impone en todos lugares.

### **B. En el Colegio de los Jesuitas, apertura, amistad... (1986-1998)**

De los 15 a los 21 años internado en el Colegio de los Jesuitas. En Sarh, donde está el obispado.

Confirmación, después de un año de formación.

Catequista en la Catedral de Sarh. Cada domingo íbamos a enseñar lecciones de catequesis que era dividido en 3 años para el bautismo y de 1 año para la confirmación.

De los 22 a los 26 años: aprender a servir los demás. Mi trabajo de colaborador del director del internado del colegio y cajero del colegio, me ayudaron a mejorar mi manera de servir los demás.

Enseñar la palabra de Dios tenía una importancia que no sabía explicar sino que me gustaba hacerlo. Era un periodo de búsqueda para mi fe que siempre ha sido en dialogo con mis raíces africanas.

- Durante mi estancia en el Colegio, aprendí a conocer a la Compañía como congregación religiosa. Anteriormente no distinguía entre sacerdotes diocesanos, religiosos y religiosas.

- Hasta el año 1990, había 39 sacerdotes chadianos (diocesanos y religiosos) de los cuales 3 eran jesuitas. En el Colegio veía a los jesuitas europeos (Franceses, Italianos y Españoles) y africanos.
- Lo que más me tocaba de su vida era el amor sin restricción de cada uno de ellos para nosotros.
- Nos hacían vivir como en una familia donde cada uno de nosotros tenía su lugar, se sentía amado y sostenido...
- Para mí era importante que, al dejar a mi pueblo, he encontrado este estilo de vida donde la amistad se convertía en una vinculación casi tan fuerte como la de mi familia.
- Poco a poco aprendí a conocer mejor lo que son estos jesuitas: un cuerpo misionero internacional, animado del amor cristiano por el prójimo, sin tener en cuenta su piel, su origen... Durante mis años de acompañamiento de discernimiento vocacional, aprendí que los jesuitas son amigos en el Señor.

### **C. En la Compañía de Jesús: vivir como amigos por la misión del Señor**

A partir del año 1998, he vivido siempre con amigos en el Señor por la misión. Esta característica de la Compañía confirma mi convicción y además me hace vivir la experiencia cada vez más fuerte de dejarme conducir.

A los 26 años: Entrada en la Compañía de Jesús, en Camerún,  
Filosofía en el Congo (Kinshasa),  
Magisterio en Chad,  
Teología en Madrid. (2007 a 2011)

Muy buen periodo de aprendizaje de otras realidades: las de Europa. Entre mis dificultades personales, las dificultades de estudios y el cambio de sociedad... Tuve la enfermedad del cáncer (tumor de células dendríticas foliculares). Esta me llevo a varios tratamientos entre 2008 y 2010. También fue un tiempo de crecimiento en la fe, en la creencia de una humanidad unida en el sufrimiento.

En España, empecé entonces a vivir algo como el amor cristiano sin límites, sin barreras. A partir de entonces, vivo con la certeza de que el Señor me da cada vez su amistad, con los compañeros, con las familias para quien siempre soy de uno de ellos...

### **D. La misión en el Chad**

Desde 2011, he vuelto a mi tierra. Pero como misionero. Una experiencia que la gente, los míos (amigos y familias) no llevan bien. Tengo que vivir entonces mis contradicciones:

- Soy del país, pero tengo que vivir como misionero. Tengo que vivir el mismo consejo evangélico que he vivido en todos los lugares.
- Soy misionero pero del país. El misionero, como un enviado por el Señor, tiene que vivir la misión sin otra consideración que la del evangelio.
- Soy de pueblo (Bangoul) pero soy también de todos los pueblos chadianos. Tengo que luchar contra los clivajes. En Ndjamena, las etnias creen encontrar otro modo de hacer sobrevivir las culturas de los pueblos.
- Los retos de la educación. Formar al hombre: mi esperanza de un futuro mejor. No tengo claro que se conseguiría pero las demás opciones me parecen ilusorias. Desde mi apostolado en la educación secundaria y la formación profesional, creo que es una vía posible. Por lo menos en el caso del Chad.

2007-hoy : secretario de "Association des Jésuites au Tchad".

2011-hoy : Moderador de los religiosos y religiosas de la diócesis de N'Djamena – Tchad.

2011-hoy: Manager general del instituto de formación profesional. Lo creé con unos amigos: electricista, sociólogo e informático.

2012-hoy : Director del colegio Saint Francois Xavier, colegio jesuita que empezamos en 2008.